

¿Cómo se organizan y funcionan los servicios de información científica en una institución homóloga al CSIC para adaptarse a los nuevos requerimientos del entorno de investigación?

How are scientific information services organized and operated in an institution similar to CSIC in order to adapt to the new requirements of the research environment?

Adam Dér

(lic.contact@mpdl.mpg.de)

Director. Departamento de Suministro de Información Científica. Max Planck Digital Library (MDPL), Munich, Alemania

Ana Baíllo Almuzara (resumen)

(ana.baillo@csic.es)
Biblioteca. Instituto de Recursos Naturales y Agrobiología de Salamanca (IRNASA), CSIC

Recibido: 05-07-2024; Revisado: 09-07-2024; Publicado: 11-11-2024

Como citar este artículo/Citation: Dér, A.; [resumen por] Baíllo Almuzara, A. (2024). ¿Cómo se organizan y funcionan los servicios de información científica en una institución homóloga al CSIC para adaptarse a los nuevos requerimientos del entorno de investigación? *Enredadera: revista de la Red de Bibliotecas y Archivos del CSIC*, (41), 21-23. https://doi.org/10.20350/digitalCSIC/16619

La Sociedad Max Planck es una de las principales instituciones científicas alemanas de financiación pública, de gran reconocimiento a nivel mundial y con presencia en distintos países, aunque la mayor parte de su investigación y desarrollo se lleva a cabo en Alemania.

Esta institución se organiza en tres direcciones que se corresponden con la Sección de Biología y Medicina, la Sección de Ciencias Humanas y la Sección de Química, Física y Tecnología, y se estructura en tres servicios centrales: Administración general, Informática de alto rendimiento y los Servicios de información y aplicaciones donde se ubica la Biblioteca Digital Max Planck (en adelante, por sus siglas inglesas, MPDL), una de bibliotecas de investigación más grandes de Europa.

La principal función de la MPDL es organizar el suministro de información básica, además de ofrecer una gran multitud de servicios; hoy en día, se centra en la

gestión de las licencias de contenido, análisis de datos, labores de depósito y desarrollo de software para almacenar datos e información.



Existen 66 bibliotecas en los diferentes institutos Max Planck, de la cuales la mitad son unipersonales. Sus colecciones superan los cinco millones de ejemplares físicos y el 65% de dichos volúmenes forma parte de las colecciones de las ocho grandes bibliotecas que comprende. Una decena de institutos carecen de biblioteca.

La MDPL ha estado vinculada a las licencias de recursos electrónicos desde 1999, cuando las revistas impresas empiezan a migrar a los formatos electrónicos y se establece un fondo solidario para organizar el suministro de la información. Entre los años 2008 y 2012 se refuerza la cooperación entre las bibliotecas de instituto y la MDPL y, desde entonces, se gestionan los contratos de licencias de acuerdo con las necesidades de cada instituto.

Con el fin de impulsar la excelencia científica y la responsabilidad social, la MDPL proporciona un acceso integral a la literatura científica de calidad, así como a las bases de datos y otras herramientas y permite a los investigadores publicar en acceso abierto de forma gratuita a través de los acuerdos transformativos. Gracias a la negociación de dichos acuerdos se obtiene una mayor rentabilidad y se garantiza un aumento de publicaciones. La idea es integrar el acceso abierto en el entorno natural de los investigadores y transformar el sistema editorial y su modelo de negocio actual. Sin embargo, la transición a nuevas plataformas es un gran reto porque, entre otras razones, los investigadores mantienen vínculos muy fuertes con las revistas clásicas.

Con todo, la transición al acceso abierto en la Sociedad Max Planck, al igual que probablemente en el CSIC, es un hecho y en la actualidad sus investigadores publican prácticamente en acceso abierto especialmente a través de los acuerdos transformativos mencionados.

Los profesionales de la información son indispensables para garantizar el futuro de la investigación y es necesario defender el acceso abierto y la especialización de los servicios de información científica. Estos cambios deben acometerse de forma global para conseguir que los resultados científicos puedan estar disponibles de forma gratuita y en cualquier lugar. Además, hay que hacer frente a otros aspectos como son la inteligencia artificial o las transformaciones de los espacios físicos de nuestras bibliotecas.

